

neciendo al grupo lingüístico indoeuropeo, tiene con él vínculos estrechísimos, procediendo sin duda de un mismo *tronco común*¹ y debiendo considerarse como idioma hermano del indoeuropeo" (pág. 289). Si la Geografía Lingüística pretende tener también un método para establecer el parentesco lingüístico se necesita considerar: 1) las fases y áreas lingüísticas (establecimiento de isoglosas), 2) el proceso de relación lingüística a base de *innovaciones* y de su expansión. Creemos, sin embargo, que el autor no ha tenido presente este método.

Hasta aquí hemos venido hablando de una cuestión de método. Claro que hay ciertos casos en que sí puede hacerse una comparación razonable: con los sistemas de derivación del vasco (ésto, como se sabe, ya lo puso de manifiesto Uhlenbeck), pero ¿qué hacer, p. ej., con la declinación vasca frente a la i.-e.? Un problema más interesante, ¿cómo soluciona el autor el "camitismo" o el "caucasismo" del vasco? Como se sabe, el vasco por "coincidencias" y "semejanzas" tiene tanto derecho a ser considerado pariente del llamado *camítico* por un lado, y por otro de las lenguas *caucásicas*.

El libro del señor Castro Guisasaola tiene, sin embargo, grandísimos aciertos en el análisis de casos individuales. Hay en él materiales originales que deben ser aprovechados correctamente.

E. AMAYA VALENCIA

JULIO CARO BAROJA, *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina* (Acta Salmaticensia, Ivssv Senatvs Vniversitatis edita. Filosofía y Letras. Tomo I, núm. 3). Universidad de Salamanca, 1946, 236 págs.

Los estudios vascos han vuelto a ser centro de interés científico en España. Abunda ahora mucho la tendencia de enfocar estas investigaciones en sus relaciones con el latín y, en general, con las lenguas indoeuropeas. De todos modos se ha encontrado en la lengua vasca una gran cantidad de elementos románicos o latinos hasta ahora insospechados. El autor, uno de los iberistas más destacados de la Península, se propone por un lado, señalar algunos de estos elementos latinos o románicos en el vascuence; por otro, aportar materiales que puedan servir de complemento a su libro, *Los pueblos del norte de la Península ibérica* (Madrid, 1943); de preliminares para el estudio del 'vasco-iberismo' y también para la investigación de las relaciones del vasco con las lenguas no indoeuropeas. En realidad este libro es una sugerencia de métodos de investigación de los elementos prestados (pág. 228) en la lengua vasca. Para el problema de la hipótesis del "vasco-

¹ El subrayado es nuestro.

ibérico", que hoy tiende a reducirse mucho, nos ofrece un libro próximo a publicarse *Tratado de Epigrafía ibérica*. No sabemos si en ese *Tratado* o en otro estudio es donde trata de plantearse el problema de los orígenes de la lengua vasca, desembarazada de los ya dichos elementos prestados y a los que dedica su presente trabajo. De más está decir que esperamos ansiosos estas publicaciones del autor.

Trata primero de los *Límites de la lengua vasca: sus dialectos y variantes* (págs. 7-32). Este capítulo se escribió tomando como base su conocida publicación *Retroceso del vascuence* (*Atlantis*, XVI, 1941, págs. 35-62). Viene después su estudio sobre *Aspectos de la fonética vasca en el proceso de la transformación de las palabras latinas* (págs. 33-82). La romanización del territorio vasco-navarro fue mucho más intensa de lo que se piensa generalmente. Este capítulo del libro es uno de los más interesantes para el lingüista. Sintetiza el autor admirablemente el proceso de la transformación de las palabras latinas en vascuences. Labor más que necesaria puesto que un estudio serio de los *préstamos* en vascuence nos puede conducir a un análisis más certero del vasco puro. Los hechos registrados por el autor revelan una latinización muy arcaica en el país vasco. (Coincidiendo en ésto con Uhlenbeck como se puede ver). Trata después de la toponimia y onomástica vasca de tipo latino (págs. 59-228). Capítulos interesantes que nos demuestran la existencia de una porción considerable de nombres de esta clase de origen latino combinados con elementos aquitanos (vascoïdes) y célticos.

Este libro de Caro Baroja es de los que podríamos llamar 'sanos' en el estudio del vascuence. Estudia lo que se propone y sabe llegar hasta cierto punto con gran criterio científico. Ojalá que el autor nos dé pronto sus ideas sobre la cuestión lingüística más profunda: el mismo vasco desembarazado de préstamos.

E. AMAYA VALENCIA

MARCOS A. MORINIGO, *América en el teatro de Lope de Vega* (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología. *Revista de Filología Hispánica*, anejo II). Buenos Aires, Imprenta López, 1946, 257 págs.

Este trabajo mereció el premio "Carlos Octavio Bunge" otorgado por la Facultad de Filosofía y Letras a la mejor tesis de Letras (Trienio 1943-1945). Morínigo es el conocido autor de los *Hispanismos en el Guaraní* (Buenos Aires, 1931), y uno de los sobresalientes miembros del Instituto de Filología de Buenos Aires. Se propone demostrar en este estudio que la imagen de América en el teatro de Lope no se agota en las comedias americanas (*Arauco domado*, *El Brasil restituído*, *El nuevo mundo descubierto por Colón*), sino que al contra-